

169

Colección
«PRESENCIA TEOLÓGICA»

SANTIAGO MADRIGAL, SJ

Iglesia es *Cáritas*

*La eclesiología de
Joseph Ratzinger – Benedicto XVI*



EDITORIAL SAL TERRAE
SANTANDER - 2008

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionada puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y s. del Código Penal).

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	19
<i>Joseph Ratzinger, «eclesiólogo y pastor»</i>	20
<i>El proyecto de una «Eclesiología teológica»</i>	22
<i>Estructura de este estudio</i>	26

I. ESQUEMAS PARA UNA ECLESIOLOGÍA

Capítulo 1:	
El lugar de la Iglesia en la teología	33
1. Contexto biográfico e intelectual de la primera Eclesiología de J. Ratzinger	34
1.1. Los años de formación en Freising y Munich: «servir a Cristo en la Iglesia»	34
1.2. Los años de docencia en Freising, Bonn, Münster y Tübingen (1952-1969)	38
2. La Eclesiología como disciplina teológica	45
2.1. La naturaleza teológica de la Eclesiología	46
a) <i>El trasfondo histórico de la encíclica <i>Mystici corporis Christi</i></i>	46
b) <i>El lugar de la Iglesia en el Símbolo de la Fe: su relación con el Espíritu Santo</i>	52
2.2. Articulación del curso inédito de Eclesiología: origen, naturaleza, estructuras	54

© 2008 by Editorial Sal Terrae
Polígono de Raos, Parcela 14-I
39600 Maliaño (Cantabria)
Tfno.: 942 369 198 / Fax: 942 369 201
salterrae@salterrae.es / www.salterrae.es

Diseño de cubierta:
María Pérez-Aguilera
mariap.aguilera@gmail.com

Con las debidas licencias
Impreso en España. Printed in Spain
ISBN: 978-84-293-1782-4
Dep. Legal: BI-2907-08

Impresión y encuadernación:
Grafo, S.A. – Basauri (Vizcaya)

PRIMERA PARTE:
Origen de la Iglesia.
Perspectivas fundamentales
de Eclesiología en el Nuevo Testamento

Capítulo 2:

El horizonte escatológico de la pregunta sobre la Iglesia:

Eclesiología y Escatología	59
1. La pregunta escatológica como pregunta por la esencia del cristianismo	59
a) <i>La exégesis liberal y la esencia del cristianismo</i>	60
b) <i>La interpretación escatológica del mensaje de Jesús</i>	61
c) <i>La Iglesia y el problema escatológico: el «evangelio» del reino de Dios</i>	62
2. Dos respuestas al problema escatológico en la teología reciente	65
a) <i>La solución existencial de R. Bultmann</i>	65
b) <i>La respuesta eclesial de E. Peterson</i>	67

Capítulo 3:

El mensaje de Jesús y la Iglesia: Cristología y Eclesiología

1. La Iglesia en la predicación de Jesús acerca del reino: parábolas y palabras	71
a) <i>Las «parábolas de crecimiento»</i>	72
b) <i>«El reino de Dios está entre vosotros» (Lc 17,20s)</i>	73
2. La auto-conciencia de Jesús y la Iglesia	74
a) <i>La autodesignación «hijo del hombre» y la historia de Israel</i>	74
b) <i>La fundación de la Iglesia sobre el círculo de los Doce</i>	76
c) <i>El significado de la llamada «crisis galilea»</i>	77
d) <i>La última cena con sus discípulos</i>	80

Capítulo 4:

Conceptos fundamentales de Iglesia: el vocabulario del Nuevo Testamento

1. Conceptos e imágenes del grupo «pueblo de Dios»	84
1.1. El concepto <i>ἐκκλησία</i>	85
a) <i>Significado profano del término y su uso veterotestamentario</i>	85

b) <i>Significado neotestamentario: asamblea de culto, Iglesia local, Iglesia universal</i> ...	87
c) <i>El elemento cristológico inscrito en el concepto de «pueblo de Dios»</i>	91
1.2. Otros conceptos o imágenes de Iglesia: casa de Dios y esposa	93
2. La comprensión paulina de la Iglesia como «cuerpo de Cristo»	97
a) <i>El concepto de cuerpo de Cristo y el motivo filosófico del organismo</i>	98
b) <i>Las raíces bíblicas de la idea de cuerpo de Cristo: el motivo nupcial, la eucaristía, el primer Adán</i>	100
3. Conclusión: la Iglesia es el pueblo de Dios por el cuerpo de Cristo	106

SEGUNDA PARTE:
La naturaleza de la Iglesia

Capítulo 5:

La metamorfosis histórica del concepto de Iglesia

1. La reflexión patrística sobre la «communio» como paradigma de una «Eclesiología teológica»	113
2. La metamorfosis medieval: el giro hacia el <i>corpus christianum</i>	116
a) <i>De «populus Dei» a «populus christianus»</i>	116
b) <i>El destino de la idea de cuerpo de Cristo: «corpus ecclesiae mysticum»</i>	117
c) <i>La integración de «populus carnalis» en el concepto de Iglesia y la aplicación del concepto «populus carnalis» a los laicos</i>	119
3. La metamorfosis moderna: la división en la Iglesia y en el concepto de Iglesia	121
a) <i>El giro hacia la «jerarcológia»</i>	121
b) <i>La aportación del romanticismo</i>	122
4. Recapitulación: retorno a la Iglesia de los Padres. La renovación (<i>aggiornamento</i>) a través de la vuelta a las fuentes (<i>ressourcement</i>)	123

Capítulo 6:	
Intento sistemático de una determinación de la naturaleza de la Iglesia 125	
1. Pueblo de Dios y cuerpo de Cristo	126
a) <i>El «nuevo» pueblo de Dios</i>	127
b) <i>El cuerpo de Cristo</i>	128
c) <i>La Iglesia como sacramento y la doctrina conciliar</i>	130
2. Cristo y la Iglesia: ¿Iglesia de pecadores o Iglesia pecadora?	131
a) <i>El carácter paradójico de la relación Cristo-Iglesia en su unidad dinámica</i>	132
b) <i>El sentido histórico-salvífico de la paradoja: fidelidad de Dios – infidelidad humana</i>	136
3. Cuerpo de Cristo e Iglesia católico-romana	138
a) <i>La situación teológica preconiliar</i>	138
b) <i>El esclarecimiento de las dimensiones históricas del concepto «cuerpo de Cristo» como vía de solución</i>	142
c) <i>La respuesta del Concilio: el significado de la fórmula «subsistit in»</i>	142
4. Cristo y el Espíritu Santo en la Iglesia	146
a) <i>Raíces cristológicas y pneumatológicas del concepto de Iglesia</i>	147
b) <i>La unidad de Cristología y Pneumatología: «El Señor es Espíritu» (2 Co 3,17)</i>	149
c) <i>Pentecostés: el origen pneumatológico de la Iglesia</i>	152
Capítulo 7:	
La pertenencia a la Iglesia y la unidad de la Iglesia 156	
1. El triple desplazamiento en la cuestión de la pertenencia a la Iglesia en el Concilio Vaticano II	157
a) <i>La postura canonística y la postura dogmático-apologética</i>	157
b) <i>La insuficiencia de la teoría apologética y su superación</i>	159
c) <i>La respuesta del Concilio</i>	162
2. La Iglesia una y las muchas Iglesias	164
a) <i>Planteamiento del problema ecuménico</i>	164
b) <i>Análisis de los datos: la concepción pluralista y la concepción singular</i>	165

c) <i>Las afirmaciones del Decreto conciliar sobre el ecumenismo</i>	170
3. Conclusión: los límites de la institución y la apertura de la Iglesia	174

Capítulo 8:	
La Iglesia y la salvación del mundo 177	
1. Revisión histórica de la fórmula «fuera de la Iglesia no hay salvación»	178
2. Reformulación de la cuestión: universalidad de la salvación y necesidad de la Iglesia	185
a) <i>El aspecto subjetivo: el amor y la fe, o la posibilidad de un «ser cristiano» universal</i>	187
b) <i>El aspecto objetivo: el servicio representativo de Jesucristo y la necesidad de la Iglesia para la salvación</i>	189
Capítulo 9:	
La Iglesia y la misión 193	
1. La Iglesia y las religiones universales	194
a) <i>Valor absoluto del camino cristiano de salvación</i>	195
b) <i>El problema de las misiones</i>	199
2. La idea misional en los documentos del Concilio Vaticano II	201
a) <i>Los fundamentos trinitarios y eclesiológicos en la Constitución sobre la Iglesia</i>	201
b) <i>Teología misionera: el apostolado seglar y el ministerio de la palabra</i>	204
c) <i>El dilema diálogo-misión</i>	206

TERCERA PARTE:
Estructuras de la Iglesia

Capítulo 10:	
Esencia y existencia del ministerio espiritual 211	
1. Fundamentos bíblicos del ministerio espiritual	212
a) <i>Los fundamentos en la misión de Cristo y en el Jesús histórico</i>	213
b) <i>Los escritos paulinos</i>	215

c) <i>La primitiva situación cristiana: el ámbito judeocristiano y la cristiandad paulina</i>	215
d) <i>El desarrollo de la forma católica del oficio: obispo, presbíteros, diáconos</i>	218
2 El ministerio y la unidad de la Iglesia	220

Capítulo 11:

Revisión de la doctrina del primado del Concilio Vaticano I a la luz de la Escritura y de la Tradición	223
1. Las objeciones históricas de la Iglesia oriental	223
a) <i>La postura de P. Evdokimov: la estructura eucarística de la Iglesia</i>	225
b) <i>La postura de A. Schmemmann: la estructura trinitaria de la Iglesia</i>	226
2. La doctrina del Concilio Vaticano I sobre el primado	228
a) <i>Alcance y significado del primado de jurisdicción</i>	229
b) <i>Los límites del primado</i>	231
3. El fundamento exegetico de la doctrina del primado	234
4. Revisión de la doctrina del primado a la luz de la tradición	237
a) <i>La Iglesia antigua: la situación antes de Nicea</i>	238
b) <i>El desarrollo de la idea primacial después de Nicea</i>	239
c) <i>La fusión de la pretensión primacial y de la pretensión apostólica universal</i>	241
d) <i>El desarrollo durante la Edad Media</i>	243
5. Resultado: tareas y expectativas	247

Capítulo 12:

La colegialidad episcopal según el Concilio Vaticano II	249
1. Las afirmaciones conciliares sobre la colegialidad de los obispos	250
a) <i>El término colegio</i>	250
b) <i>Primeras disquisiciones sobre el principio de la sucesión apostólica</i>	253
c) <i>Sacramento y derecho</i>	253
d) <i>El colegio de los obispos como sucesor del colegio de los apóstoles</i>	260
e) <i>Potestad colegial y primacial</i>	264

2. Conclusión: implicaciones pastorales de la colegialidad y el «nosotros» eclesial	266
--	-----

PRIMERA CONCLUSIÓN GENERAL: Una eclesiología eucarística de comunión como «eclesiología teológica»	269
---	-----

II.

NUEVOS ENSAYOS DE ECLESIOLOGÍA

Capítulo 13.

Interludio. De teólogo a Obispo de Roma.

Miradas sucesivas a la Iglesia del postconcilio	279
1. Las nuevas coordenadas eclesiales: el catolicismo postconciliar como problema biográfico	279
2. De Regensburg (1969-1977) a Munich-Freising: «cooperadores de la Verdad»	283
a) <i>Primeros balances de la crisis postconciliar, con «Gaudium et Spes» al fondo</i>	284
b) <i>El proyecto de la revista «Communio» y la ruptura con «Concilium»: la pugna por la verdadera herencia del Vaticano II</i>	286
c) <i>Pautas para una lectura y una «aplicación correcta» del Concilio</i>	288
d) <i>De la cátedra académica a la cátedra pontificia en Munich-Freising (1977-1981): signos de continuidad</i> ..	292
3. Al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe (1981-2005)	295
a) <i>La cuestión eclesiológica en el «Informe sobre la fe» (1985): «Descubrir de nuevo el Concilio»</i>	296
b) <i>Balance de los años noventa: las nuevas problemáticas de la fe y de la teología</i>	298
c) <i>Diagnóstico de la situación: «La crisis de Dios se ha cifrado eclesiológicamente»</i>	299
4. Desde la cátedra del sucesor de Pedro: la opción por la «hermenéutica de la reforma», o la continuidad sin ruptura	301

*PRIMERA PARTE:
Origen de la Iglesia.
Perspectivas fundamentales
de Eclesiología en el Nuevo Testamento*

Capítulo 14:

El problema de la fundación de la Iglesia	309
1. El origen de la Iglesia como cuestión de la Eclesiología postconciliar	309
2. El testimonio neotestamentario sobre el origen y la naturaleza de la Iglesia	313
a) <i>Consideraciones exegéticas acerca de la relación entre Jesús y la Iglesia</i>	313
b) <i>Los hechos fundantes de la Iglesia: la reunión escatológica del pueblo de Dios</i>	315
c) <i>La formación de la Iglesia apostólica como εκκλησία</i>	317
d) <i>La doctrina paulina de la Iglesia como «cuerpo de Cristo»</i>	319
3. El relato de Pentecostés: el nacimiento de la Iglesia por obra del Espíritu Santo	320
a) <i>La «Eclesiología narrativa» de los Hechos de los Apóstoles</i>	320
b) <i>Universalidad y catolicidad de la Iglesia: el modelo de Pentecostés</i>	323

Capítulo 15:

Iglesia universal e Iglesias particulares	326
1. Iglesia local e Iglesia universal: la catolicidad como estructura formal del cristianismo	327
a) <i>¿Derecho de la comunidad a la eucaristía?</i>	328
b) <i>Ecumenismo a nivel local</i>	330
c) <i>La cuestión ecuménica de la autoridad: la Iglesia universal y la Tradición</i>	333
2. La noción de «communio» y la afirmación teológica de la prioridad de la Iglesia universal	335
a) <i>«Sobre algunos aspectos de la Iglesia como “comunión”» «Ecclesia in et ex ecclesiis – Ecclesiae in et ex ecclesia»</i>	336

b) <i>En defensa de la declaración «Communio notio»</i>	338
c) <i>En debate con el cardenal W. Kasper</i>	342
3. Conclusión: la perspectiva histórico-dogmática	346

*SEGUNDA PARTE:
La naturaleza de la Iglesia*

Capítulo 16:

Relecturas de la doctrina eclesiológica del Vaticano II	351
1. La primera recensión de la eclesiología del Vaticano II: cuerpo de Cristo, colegialidad episcopal, pueblo de Dios	352
a) <i>La dimensión cristológica de la Iglesia como cuerpo de Cristo</i>	352
b) <i>La colegialidad de los obispos</i>	354
c) <i>La purificación del concepto de pueblo de Dios</i>	355
2. La naturaleza sacramental de la Iglesia: Cristología y Eclesiología	358
a) <i>La comunidad eucarística como origen de la sacramentalidad de la Iglesia</i>	360
b) <i>La relación entre Cristo y la Iglesia en su unidad y en su diferencia</i>	362
c) <i>La realidad sacramental de la Iglesia como prolongación de la misión de Cristo</i>	363
d) <i>La Iglesia como sacramento de la salvación</i>	365
3. La segunda recensión: la eclesiología de comunión de <i>Lumen Gentium</i> . Misterio eucarístico y comunión eclesial ..	368
a) <i>Raíces de la noción κοινωνία–comunión y su transformación cristiana</i>	371
b) <i>El centro cristológico y eucarístico de la koinonía cristiana: la comunión de Dios con el hombre en Jesucristo, fundamento de la comunión eclesial</i>	373
c) <i>Eucaristía, comunión eclesial y misión</i>	374
4. Conclusión: la «concentración litúrgica» del concepto de Iglesia	376

Capítulo 17:
Problemas y perspectivas en ecumenismo 382

1. Apertura ecuménica del concepto de Iglesia 382
2. La situación ecuménica –Ortodoxia, Catolicismo y Reforma– a la vista de los dos tipos históricos básicos de escisión en la Iglesia 384
3. Cuestiones que plantea el encuentro de la teología luterana con la católica después del Concilio ... 388
 - a) *El «reconocimiento» de la Confesión de Augsburgo por la Iglesia católica* 388
 - b) *La cuestión nuclear: el problema de la tradición y la sucesión apostólica* 390
 - c) *La cuestión de la autoridad en la Iglesia en el diálogo anglicano-católico* 393
 - d) *Viejas y nuevas polémicas: de «Mysterium Ecclesiae» a «Dominus Iesus»* 395
4. Conclusión: el modelo ecuménico de la «unidad a través de la diversidad» 397

Capítulo 18:
Iglesia, cristianismo y religiones 403

1. «No actuar conforme a la razón es contrario a la esencia de Dios» 404
2. El cristianismo y las religiones del mundo 407
 - a) *El Dios cristiano es «Logos» y «Dia-Logos»* 408
 - b) *Tres posturas fundamentales en la «Teología de las religiones»: exclusivismo, inclusivismo y pluralismo* 411
3. El reflujo eclesiológico de la Declaración «*Dominus Iesus*»: la unicidad y universalidad de Cristo y de su Iglesia 413

TERCERA PARTE:
Estructuras de la Iglesia

Capítulo 19:
Ministerio y vida del sacerdote 419

1. El estado de la cuestión: la crisis del concepto católico de sacerdocio 420
2. El fundamento escriturístico del ministerio 424
 - a) *El apostolado como participación en la misión de Cristo* .. 424
 - b) *La sucesión de los apóstoles* 425
 - c) *Sacerdocio universal y sacerdocio particular: Antiguo y Nuevo Testamento* 428
3. Cristología y Eclesiología: el carácter eclesial del sacerdocio a la luz del Decreto *Presbyterorum Ordinis* 428
 - a) *El presbiterado en la misión de la Iglesia* 429
 - b) *La naturaleza cristológica del ministerio sacerdotal* 430
 - c) *El carácter eclesial del ministerio* 432
4. Conclusión: el sacerdote como mediador y servidor de Cristo en la Iglesia 433

Capítulo 20:
Primado y episcopado 435

1. Las estructuras de la Iglesia a la luz de la eclesiología eucarística 435
2. El primado del sucesor de Pedro y la unidad de la Iglesia 437
 - a) *La imagen de Pedro en el Nuevo Testamento* 437
 - b) *El problema de la sucesión romana de Pedro* 440
3. Eclesiología eucarística y obispo, Iglesia local y catolicidad: el modelo permanente de la Iglesia antigua 442
4. Los movimientos eclesiales y su lugar teológico 445

SEGUNDA CONCLUSIÓN GENERAL: Cuestiones selectas de Eclesiología: continuidad y nuevos acentos 451

RECAPITULACIÓN

Capítulo 21:	
Caritas es nombre de Iglesia	459
1. Presupuestos para una lectura eclesiológica de la primera encíclica de Benedicto XVI: «La caridad de la Iglesia como manifestación del amor trinitario»	460
2. La unidad del amor en la creación y en la historia de la salvación	465
a) <i>El potencial salvífico del amor: «El que tiene la caridad, lo tiene todo»</i>	466
b) <i>El servicio representativo de Jesucristo y la necesidad de la Iglesia para la salvación</i>	469
3. Del corazón traspasado de Cristo brota el amor de Dios: interludio cristológico y eucarístico	473
a) <i>El indicativo soberano del amor de Dios como fundamento del mandamiento del amor</i>	474
b) <i>La teología de la cruz como presupuesto de la teología eucarística</i>	476
c) <i>Dimensión ecuménica del amor: «Caritas fide formata»</i> ..	478
4. Caritas, el ejercicio del amor por parte de la Iglesia como «comunidad de amor»	480
a) <i>Las realizaciones fundamentales de la Iglesia: «martyria»-«leiturgia»-«diakonía»</i>	481
b) <i>La actividad caritativa de la Iglesia, familia de Dios, en el mundo</i>	484
5. Conclusión en clave pneumatológica: «Iglesia es caritas»	486
Bibliografía	491
Apéndice	503

INTRODUCCIÓN

TIENE el lector en sus manos un estudio sobre Joseph Ratzinger, una obra que bien podrá recibir con esa resignación cansina nacida de la constatación de que estamos ante un libro más sobre el Papa Benedicto XVI. Por eso, a la vista del gran despliegue bibliográfico producido tras el ascenso al solio papal del otrora Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, hay que comenzar reivindicando un espacio vital y mostrar una razón de ser. Lo primero que puede conferir a estas páginas un cierto interés es su impulso original. Hace unos años llegaron a mis manos unos apuntes mecanografiados de un curso de Eclesiología impartido por Joseph Ratzinger en la Facultad de Teología de Münster durante el semestre de verano de 1965. Durante casi una década, esos folios han dormido el sueño de los justos en el fondo de un cajón. Muy recientemente, he recurrido a ellos para escribir un artículo sobre la teología de la Iglesia del actual Papa¹. Este primer análisis me ha movido a hacer una presentación detallada de su contenido y a reconstruir la trayectoria intelectual de Benedicto XVI en esta parcela concreta de la reflexión teológica. Pienso, además, que para entender lo que ocurre hoy en la Iglesia católica importa conocer y comprender la valoración que Joseph Ratzinger-Benedicto XVI viene haciendo de la vida y la teología de la Iglesia desde los días del Concilio Vaticano II.

En la carta de presentación de este libro hay que decir que se sitúa conscientemente junto a otros intentos de aproximación al pensamiento teológico de Ratzinger. De la pluma de este hombre apasionado por la teología ha salido una gran cantidad de publicaciones; a menudo se

1. S. MADRIGAL, «Esquemas de una eclesiología»: *Communio* 7 (2007) 122-138.

trata de artículos, comentarios, trabajos históricos, meditaciones, conferencias... que luego han sido recopilados en «misceláneas». En esa innumerable lista de escritos ha cultivado todos los temas medulares de la teología: la revelación, la fe, la cristología, la liturgia, la antropología, la escatología, la eclesiología, el ecumenismo, la relación del cristianismo con las otras religiones. Sin embargo, dentro de una ingente producción bibliográfica sólo se cuenta un único tratado teológico completo, la *Escatología*, junto al que hay que mencionar ese magnífico curso de *Introducción al cristianismo*, comentario al Credo apostólico y prolegómenos al estudio de la teología cristiana. De ahí surge una primera dificultad a la hora de reconstruir y exponer su pensamiento teológico, una circunstancia que se refleja en este hecho bibliográfico: los estudios más recientes intentan abrir vías de acceso a su pensamiento a través de la presentación panorámica de algunos de los temas nucleares de su teología².

El curso de Eclesiología, aunque no haya sido publicado como libro, podría ser situado junto al tratado de *Escatología* (de 1977), en cuya introducción ha dejado escrito que «la Escatología es, junto con la Eclesiología, el tratado que más veces he explicado y el primero que me atrevo a ofrecer como tratado al público»³. La pregunta cae por su peso: ¿por qué no vio la luz como tratado el curso de Eclesiología? ¿Qué valor se puede conferir a unos apuntes dictados en clase (*Vorlesungen*)? Sobre ello habrá que intentar una respuesta, aunque sea provisional, antes de concluir esta Introducción. Pero vayamos por partes.

Joseph Ratzinger, «eclesiólogo y pastor»

Cuando hoy han proliferado los estudios sobre la biografía, la personalidad y la teología del Papa, merece la pena remontarse un poco más atrás en la corriente del tiempo y evocar un retrato ya un tanto lejano y, por eso mismo, ajeno aún a esta nueva popularidad y previo a sus casi veinticinco años al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

2. J. PALOS – C. CREMADES (coord.), *Perspectivas del pensamiento de Joseph Ratzinger*, Valencia 2006. F. MEIER-HAMIDI – F. SCHUMACHER (eds.), *El teólogo Joseph Ratzinger*, Barcelona 2007. El estudio pionero de A. NICHOLS, *The Theology of J. Ratzinger. An Introductory Study*, Edinburgh 1988, deja al descubierto los últimos veinte años de su biografía.
3. J. RATZINGER, *Escatología*, Barcelona 1979, 11-12.

Me refiero a un trabajo aparecido en la revista *Concilium* en 1981, firmado por M. Fahey, que se ocupaba de Joseph Ratzinger en su calidad de «eclesiólogo y pastor»⁴. Aquel trabajo, de tono reposado pero crítico, se inscribía en un número monográfico donde se analizaba la evolución o involución de algunos grandes teólogos de la época post-conciliar. El autor se hacía esta pregunta: ¿puede aplicarse un término como el de «neoconservador» a un teólogo de la talla de Joseph Ratzinger? En esta línea, uno de sus discípulos de primera hora, Hansjürgen Verweyen, ha escrito recientemente un trabajo sobre la evolución del pensamiento del maestro, recorriendo cronológicamente las distintas parcelas del saber teológico a la luz de una apreciación muy difundida a día de hoy: en qué sentido cabe hablar de la evolución interna de su pensamiento y si existe o no una ruptura entre un pensamiento temprano y uno posterior en Ratzinger. Sin embargo, en la parte sistemática de su obra apenas se ocupa de la Eclesiología⁵. Así se abre un hueco para nuestro libro, que adopta ese mismo tono de revisión del despliegue de un pensamiento centrado en ese objeto teológico que es la Iglesia.

Resulta altamente significativo para el interés último perseguido en estas páginas la conclusión del artículo de M. Fahey: «Para aminorar el desasosiego que crispa a la Iglesia católica a comienzos de esta década de los años ochenta es importantísimo que quienes se dedican a la teología crítica, a la teología política o a las diversas teologías de la liberación, y también cuantos se esfuerzan por lograr la unidad de la Iglesia mediante el consenso que brota de los documentos ecuménicos bilaterales traten de comprender las preocupaciones del teólogo y cardenal Joseph Ratzinger, cuyos puntos de vista parecen corresponder tan estrechamente a los del actual obispo de Roma, el papa Juan Pablo II»⁶. Al filo de los días, este razonamiento ha visto redoblada su fuerza probativa cuando, al cabo de cinco lustros, se produjo ese tránsito de teólogo a Obispo de Roma, como sucesor del Papa Wojtyła. Urge, pues, conocer a fondo su pensamiento teológico, dar cuenta de su despliegue interno a lo largo de los años de teólogo, perito conciliar, cardenal prefecto y papa, más allá de las simplificaciones de una teología sensacio-

4. M. FAHEY, «Joseph Ratzinger como eclesiólogo y pastor»: *Concilium* 17/161 (1981) 133-144.
5. H. VERWEYEN, *Joseph Ratzinger – Benedikt XVI. Die Entwicklung seines Denkens*, Darmstadt 2007, 10.
6. M. FAHEY, *loc. cit.*, 144.

nalista y simplona, invocando, si hiciere falta, la recomendación del presupuesto de los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio: «estar más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla». La cita del santo de Loyola es del todo intencionada, puesto que el Papa Ratzinger ha percibido en la fórmula ignaciana *Soli Deo gloria* la quintaesencia de una vida apostólica cristiana apasionada que integra eclesialmente, con libertad y con lealtad, el triple «solo» protestante: *sola scriptura, sola gratia, solus Christus*⁷.

El proyecto de una «Eclesiología teológica»

Con todo, no es la primera vez que se afronta el estudio de la Eclesiología de Joseph Ratzinger, sino que contamos en el panorama bibliográfico con importantes estudios, tesis doctorales incluso, sobre esta parcela de investigación⁸. Y bien, ¿queda un espacio para la originalidad o hemos llegado demasiado tarde? ¿Cuál es la razón formal que presta cierta originalidad a este libro? Creo poder responder en estos términos precisos: este libro está concebido como el intento de reconstrucción del pensamiento eclesiológico de Joseph Ratzinger, un proyecto que se ha visto siempre urgido –y ésta es mi interpretación de fondo– por la exigencia de lograr una «eclesiología teológica». Explico, con ayuda de algunas observaciones básicas relativas a la biografía y a la bibliografía de nuestro Papa, esta hipótesis de trabajo, que nos devuelve a los apuntes del curso inédito de Eclesiología de 1965.

El estudio y la reflexión sobre la Iglesia ha sido uno de los temas más persistentes en el pensamiento de Benedicto XVI. Ya su tesis doctoral estuvo dedicada a la doctrina de la Iglesia en San Agustín (1954). Este interés no es sólo teórico, sino preocupación vital que guarda una estrecha relación con su misma biografía y, de modo especial, con su participa-

ción en las cuatro sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965), donde aquel teólogo de origen bávaro, nacido en Marktl am Inn en 1927, fue uno de los peritos más jóvenes⁹. Si Romano Guardini había hablado de un despertar de la Iglesia en las almas, y el obispo evangélico Otto Dibelius se refirió al siglo XX como «el siglo de la Iglesia», la celebración de aquella magna asamblea vino a corroborar aquellos pronósticos. Sin embargo, ya antes de traspasar los umbrales del tercer milenio hemos podido constatar que la palabra y la realidad de la Iglesia han caído en descrédito. Preguntarse por la Iglesia equivale a preguntarse cómo hacerla mejor. Antes de abordar cuestiones prácticas hay que plantearse con paciencia qué es la Iglesia, de dónde viene, a qué fin está orientada. Ésta es la razón de ser de la Eclesiología, en general y en abstracto, y ésta ha sido una preocupación permanente de Joseph Ratzinger.

A la altura de 1996, interrogado acerca del aspecto más específico de su teología, respondía el entonces Cardenal Prefecto de la Doctrina de la Fe: «Tal vez, que desde un principio me fijé en el tema de la Iglesia, que he seguido a lo largo de toda mi vida. Para mí siempre ha sido importante –y ahora más aún– que la Iglesia no fuera un fin en sí misma, sino que la razón de su existir es que nosotros podamos conocer y llegar a Dios. Así que yo diría que trato el tema de la Iglesia porque de este modo nace la mirada hacia Dios, y en ese sentido Dios es el tema central de todos mis esfuerzos»¹⁰.

Puestos a perfilar teológicamente esta confesión, podemos recurrir a una de sus valoraciones globales sobre la interpretación del Vaticano II, al hilo de la constitución *Lumen Gentium*: «Quiero adelantar ya mi tesis fundamental: el Concilio Vaticano II quiso a todo trance subordinar e incluir el tema de la Iglesia en el tema de Dios, quiso mostrar propiamente una eclesiología teológica; pero, hasta ahora, la recepción del concilio ha omitido este presupuesto determinante de las afirmaciones eclesiológicas particulares, se ha precipitado sobre claves particulares y, con ello, se ha quedado detrás de las grandes perspectivas de los padres conciliares»¹¹. Pienso que esta apreciación no sólo es un juicio

7. J. RATZINGER, *El nuevo pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología*, Barcelona 1972, 313.
8. Véase: TH. WEILER, *Volk Gottes – Leib Christi. Die Ekklesiologie Joseph Ratzingers und ihr Einfluss auf das Zweite Vatikanische Konzil*, Mainz 1997. P. MARTUCCELLI, *Origine e natura della chiesa. La prospettiva storico-dogmatica di Joseph Ratzinger*, Frankfurt am Main 2001. M.H. HEIM, *Joseph Ratzinger. Kirchliche Existenz und existentielle Theologie unter dem Anspruch von «Lumen Gentium»*. *Ekklesiologische Grundlinien*, Frankfurt am Main 2004. No he tenido acceso a la tesis de Kwang-Jin Jeon, *Die Kirche bei Joseph Ratzinger*, Innsbruck 1994.

9. S. MADRIGAL, *Karl Rahner y Joseph Ratzinger. Tras las huellas del Concilio*, Santander 2006, 107-136.
10. P. SEEWALD, *La sal de la tierra. Cristianismo e Iglesia católica ante el nuevo milenio*, Madrid 2005, 72.
11. Cf. «La eclesiología de la Constitución *Lumen Gentium*», en *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión*, Madrid 2004, 131.

acerca de la recepción del Concilio, sino que puede ser considerada asimismo como el resorte más íntimo que ha sostenido el esfuerzo intelectual de Joseph Ratzinger, teólogo, cardenal y papa, a lo largo de su andadura vital y eclesial, intelectual y espiritual. El profundo deseo de elaborar una «eclesiología teológica» puede rastrearse ya en aquel curso dictado en 1965.

Aquí hemos tomado como punto de partida un texto inédito de Joseph Ratzinger. Se trata de unas lecciones (*Vorlesungen*) del entonces profesor en Münster (1963-1966), en una época en que alternó la docencia con la participación en el Concilio. Son apuntes mecanografiados que corrían entre los alumnos; de hecho, aunque dirigidos a los estudiantes de Münster, también eran utilizados en otras facultades alemanas. A mis manos ha llegado la copia de un estudiante de Sankt-Georgen (Frankfurt/Main). Para entonces, aquel joven profesor ya había puesto por escrito algunos de sus puntos de vista en artículos, voces de diccionario, pequeños opúsculos..., que son citados a pie de página o como recomendación bibliográfica. Uno de los recopiladores es uno de sus discípulos, miembro del *Schülerkreis* de Joseph Ratzinger, el reconocido teólogo y ecumenista Vinzenz Pfnür. Son aspectos en los que luego volveré a insistir, puesto que confieren a esos apuntes de alumnos visos de calidad, aunque no hayan sido revisados por el profesor. Desde ahí podremos establecer la Eclesiología de primera hora, dejando constancia del vetusto arraigo de algunos temas eclesiológicos, así como de la emergencia de nuevos intereses en el despliegue ulterior de su producción teológica, que exhibe una profunda continuidad y una coherencia nacidas de un modo muy característico de hacer teología: búsqueda de la inspiración en el dato de la Sagrada Escritura y en la reflexión de los Padres, nutrida al mismo tiempo de un profundo conocimiento del desarrollo histórico de los problemas.

Retomemos ahora la pregunta formulada al principio: ¿qué valor podemos dar a unos apuntes que no han llegado a convertirse en libro? ¿Por qué no llegaron a pasar por las prensas de la imprenta para abandonar la condición de apuntes y alcanzar el formato de tratado de *Eclesiología* del profesor Ratzinger? Responder a esta segunda pregunta sobrepasa ampliamente mis posibilidades de respuesta. Ahora bien, sí puedo ofrecer una respuesta subsidiaria respondiendo a la primera: al leer con detenimiento el texto mecanografiado de aquellos apuntes pude verificar que, a menudo, buena parte de sus contenidos han sido publicados anterior o posteriormente como estudios independientes. De mane-

ra especial, y como botón de muestra, esto vale para la primera gran recopilación de trabajos sobre temas eclesiológicos de J. Ratzinger, que lleva el título de *El nuevo pueblo de Dios. Esquemas para una eclesiología* (original de 1969). Baste por ahora esta indicación, sobre la que enseguida hemos de volver; de momento, nos ofrece una primera garantía para utilizar estos apuntes como base material para evaluar y estudiar la primera reflexión eclesiológica del actual Papa, que se extiende cronológicamente a lo largo de los años de docencia en Freising (1952-1959), Bonn (1959-1963), Münster (1963-1966) y Tübingen (1966-1969). Hay que resaltar este otro dato, decisivo para la articulación de nuestro libro: a diferencia de *El nuevo pueblo de Dios*, que tienen el carácter de miscelánea, el contenido del curso de Eclesiología de 1965 está estructurado en tres grandes secciones: origen, naturaleza, estructura de la Iglesia. La característica más sobresaliente de aquella Eclesiología de primera hora es su notable proximidad al acontecimiento conciliar; aquellos apuntes rezuman la cercanía del acontecimiento conciliar.

Desde estos materiales, y en la perspectiva ya indicada, emprendemos la tarea de reconstruir el proyecto eclesiológico de Benedicto XVI. Se trata de «reconstruir», pues hay que ir espigando su pensamiento en una serie de trabajos y análisis que conforman, en su conjunto, lo que se pueden denominar «esbozos» o «esquemas de una eclesiología», a tenor del subtítulo de esa primera recopilación de estudios sobre la Iglesia que acabamos de citar: *Esquemas para una eclesiología*. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua define el sustantivo «esquema» en los términos de «idea o concepto que alguien tiene de algo y que condiciona su comportamiento»; la palabra también tiene un significado de signo más teológico: «Cada uno de los temas o puntos diversos que sobre materia dogmática o disciplinar se ponen a la deliberación de un concilio». Evoco con toda intención esta duplicidad de significado para enmarcar el sentido de este estudio dedicado al pensamiento eclesiológico de Joseph Ratzinger y a su evolución. Por un lado, a lo largo de sus años de profesor de Teología, de Obispo en Munich, de Cardenal Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, de Obispo de Roma, puede rastrearse su esfuerzo permanente por pensar la realidad eclesial. En este periplo histórico e intelectual nos topamos con *nuevos ensayos de eclesiología*. Por otro, sus diversos estudios no sólo conciernen a las cuestiones eclesiológicas planteadas en los esquemas debatidos y aprobados por el Vaticano II, sino que también tie-

nen que ver con su aplicación a la realidad eclesial. En otras palabras: formular una síntesis general de su eclesiología exige remover una lista impresionante de publicaciones que perseguimos hasta el comienzo de su pontificado¹².

El título principal de este libro, «Iglesia es *caritas*», expresa el punto de llegada de nuestro análisis y evoca intencionadamente el título de la primera encíclica de Benedicto XVI, *Deus caritas est*. Considero que esta fórmula recapitula perfectamente y en todo su alcance el impulso que siempre ha presidido su reflexión sobre la Iglesia, desde sus momentos iniciales, y en su maduración en la dirección de una eclesiología eucarística de la *communio*, para configurarse como una «eclesiología teológica». De esta manera, este estudio prolonga –desde su propia clave de lectura– las investigaciones realizadas hasta ahora, llevándolas hasta el tiempo vital e intelectual que señala la primera encíclica programática de Benedicto XVI. Nuestras conclusiones, recogidas en el último capítulo, son el resultado de una lectura eclesiológica de esa carta encíclica y la recapitulación de todas estas páginas de estudio. Ahí se pone de manifiesto que una aproximación a la primera encíclica de Benedicto XVI, leída como un palimpsesto, permite hacer aflorar los grandes temas de su teología en general, y de su teología de la Iglesia en particular.

Estructura de este estudio

Sobre estos presupuestos, la articulación de este libro es muy sencilla. Consta de dos partes, precedidas cada una de ellas por sendos capítulos en los que hemos trazado una semblanza biográfica e intelectual de Joseph Ratzinger. La primera parte presenta el contenido del curso de Eclesiología de 1965, subdividido conforme a sus tres grandes secciones: origen, naturaleza y estructura de la Iglesia. He subsumido los doce capítulos resultantes de esa sección bajo el rótulo «esquemas para una eclesiología», conforme al subtítulo de *El nuevo pueblo de Dios*, la primera gran obra eclesiológica de Benedicto XVI. Es de sobra conocida la fuerza simbólica del número «doce» en el libro del Apocalipsis, con sus alusiones a los doce apóstoles del Cordero y a las doce colum-

12. Véase el exhaustivo elenco bibliográfico de P. BLANCO, *Joseph Ratzinger. Razón y cristianismo*, Madrid 2005, 245-300, y nuestra selección bibliográfica.

nas sobre las que se edifica la Jerusalén celeste. Es un símbolo de Israel que evoca a las doce tribus y a los doce hijos de Jacob. Doce es el número simbólico del pueblo de Dios; el doce era también un número cósmico, el número de los signos del zodíaco que conforman el año. Y Jesús –escribe Ratzinger– ha usado esta misma simbólica para iniciar con un gesto escatológico el nuevo pueblo de Dios: «designó a doce» (Mc 3,14); así comienza la historia definitiva del cosmos¹³. En el primer capítulo de esta primera sección encontrará el lector una reflexión de índole epistemológica acerca de una cuestión que se hizo muy urgente con el Concilio Vaticano II: cuál es el puesto de la Eclesiología dentro del sistema teológico. Por los capítulos siguientes van desfilando los temas de un tratado sobre la Iglesia: desde su fundación por Jesús de Nazaret hasta la formulación de la doctrina de la colegialidad episcopal por el Concilio Vaticano II. Las lecciones de Eclesiología de 1965 tienen a la vista la celebración del Concilio Vaticano II y aluden frecuentemente al desarrollo interno del acontecimiento. Es una teología de la Iglesia nacida a su calor, horneada en sus decisiones, cuando aún no había visto la luz la obra pionera de Hans Küng, *La Iglesia*. Los doce primeros capítulos quedan clausurados con una primera conclusión general que pone de manifiesto la clave fundamental de aquella «Eclesiología teológica» de primera hora: ser una Eclesiología eucarística de comunión.

La vida estrictamente académica de Joseph Ratzinger se extiende a lo largo de veinticinco años, entre 1952 y 1977. Este último año, cuando fue designado arzobispo de Munich-Freising por Pablo VI, concluye la actividad del profesor de Teología y comienza la etapa del pastor. Cuatro años después, fue llamado a Roma por Juan Pablo II. El 25 de noviembre de 1981 asume el cargo de Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Este periodo vital, al frente de este importante organismo de la Curia romana, abarca prácticamente otro cuarto de siglo, al que pone fin su elección como papa el 19 de abril de 2005. Por eso, la segunda parte de nuestro libro se abre con un interludio en el que presentamos diversos análisis de la situación eclesial post-conciliar hechos por este hombre, para quien la correcta interpretación del Concilio

13. Véase: J. RATZINGER, «La eclesiología del Vaticano II», en *Iglesia, ecumenismo y política. Nuevos ensayos de eclesiología*, Madrid 1987, 16-17; ID., «Eclesiología y catolicidad», en *Caminos de Jesucristo*, Madrid 2005, 132.

Vaticano II y su aplicación a la vida de la Iglesia se han convertido en un problema biográfico. Desde ahí arranca la segunda parte del libro, puesta bajo el lema de «nuevos ensayos de Eclesiología».

Esta sección mantiene la misma distribución tripartita –origen, naturaleza, estructuras– de la primera, esto es, del curso de 1965, de modo que así podremos percibir con más claridad las líneas de maduración y de evolución de la Eclesiología teológica de Benedicto XVI al filo de los días, en ese nuevo escenario de la crisis postconciliar. Al final de este recorrido podremos constatar y contrastar las líneas de fuerza más persistentes y los nuevos acentos. Tendremos ocasión de ver el desarrollo de los temas más perdurables en su pensamiento, en particular su énfasis en la Eclesiología de comunión, la problemática de la colegialidad episcopal, la noción de cuerpo de Cristo y el concepto de pueblo de Dios, la relación entre Iglesia universal e Iglesias locales, la apertura ecuménica del concepto de Iglesia, el cristianismo entre las otras religiones¹⁴. Esta segunda parte construye sobre la primera y, aunque conoce algunos desplazamientos y desarrollos teológicos nuevos, exhibe una gran continuidad con la Eclesiología de primera hora, aunque ciertamente se constatan nuevos acentos¹⁵. Benedicto XVI es un pensador de sistema. Así las cosas, el libro tiene una segunda conclusión general para esta sección de «nuevos ensayos de Eclesiología», en la que se decantan una serie de cuestiones candentes de Eclesiología que permiten calibrar la evolución interna del pensamiento teológico de Benedicto XVI. Una visión unitaria y de conjunto ofrece el capítulo final, de recapitulación.

14. «Ratzinger, Joseph», en C. O'DONNELL – S. PIÉ, *Diccionario de eclesiología*, Madrid 2001, 909-911.

15. A este libro le ocurre lo que Julio Cortázar había previsto para su novela *Rayuela*: que podía ser leído según una agrupación y secuencia de capítulos diversa de la mera sucesión numérica. El lector puede leer los capítulos por su orden o puede optar por reagrupar los que abordan los mismos temas. Por ejemplo, si quiere tener una visión de la trayectoria vital de Benedicto XVI, puede leer el capítulo 1 y, seguidamente, el 13; para captar la continuidad y la discontinuidad sobre el origen de la Iglesia, puede leer los capítulos 2-3-4 de la Primera Parte y pasar luego a leer los capítulos 14-15; esta misma lógica vale para la cuestión de la naturaleza de la Iglesia, de modo que, tras la lectura de los capítulos 5-6-7-8-9, puede ir a los capítulos 16-17-18; y, más en concreto, si quiere ver la evolución en la reflexión ecuménica, puede ir del capítulo 7 al 17. Finalmente, en lo que a las estructuras de la Iglesia se refiere, los capítulos 10-11-12 tienen su prolongación natural en la serie de los capítulos 19-20 de la Segunda Parte.

En este doble recorrido tiene la palabra Joseph Ratzinger, eclesiólogo y pastor, impulsor durante años del proyecto de una Eclesiología teológica. En su reconstrucción se sustancia el objetivo de este libro, cosa que le sirve al mismo tiempo de justificación. Creo poder declarar sinceramente, y de entrada, que el resultado final de esta indagación son unas hermosas lecciones de Eclesiología. Por ello invito cordialmente a su lectura.

En Madrid, a 9 de septiembre de 2008.

En la festividad de San Pedro Claver.

